

Testimonio

G N M

INFLAMACIÓN DE LOS PÁRPADOS

Cheryl Kluge, Estados Unidos



18 de marzo de 2011

“Sabía que la mejor resolución para mi conflicto era conseguir otro cerdo”

En 1997, mi esposo y yo compramos un cerdo barrigudo, el tío Frank. Teníamos muchos otros animales, así que pensamos que obtendríamos algo diferente. Los cerdos son muy inteligentes y figuran en el puesto número 6 en la tabla de los 10 animales más inteligentes según Discovery Channel. Los perros son 7mo. El tío Frank era muy singular, como lo son los cerdos. Siempre me refería a él como mi bebé. Mi esposo y yo no queríamos tener hijos porque no teníamos ganas de hacerlo, pero sí nos gustaba tener muchos animales en la casa.

Siempre supe que a medida que el tío Frank crecía y crecía (algunos machos pesan casi 200 libras), si alguna vez no podía caminar, no habría forma de que lo lleváramos. La artritis es muy común en los cerdos y yo sabía que, si cojeaba por la artritis, tendría que ponerlo a dormir. Pero eso no le iba a pasar a mi bebé. Sabía cómo mantenerlo sano. Nunca tuvo sobrepeso y hacía ejercicio con regularidad. Vivía en la casa y tenía una cama muy suave y cálida para dormir.

Un día en 2008, lo estaba paseando afuera con su correa cuando se arrodilló para comer un poco de hierba. Se arrastró un poco sobre sus rodillas y continuó comiendo hierba. Ese fue el comienzo de su artritis. Mi miedo de perder de vista al tío Frank había comenzado.

Después de una semana de caminar de rodillas en ocasiones, llamé a un veterinario para que viniera a la casa. Confirmó que mi cerdo probablemente tenía artritis en etapa temprana. Me dio algún tipo de medicamento para usar, y estaba optimista de que el medicamento curaría al tío Frank de su enfermedad. Esa noche, mis párpados comenzaron a picar terriblemente. Cuando me desperté por la mañana, tenían algunas manchas rojas e hinchadas. Supuse que era alérgico a algo. Todavía no conocía la Nueva Medicina Germánica. Bueno, la medicina del cerdo funcionó mientras la tomaba, pero no estaba destinada a un uso a largo plazo, así que cuando se agotó

fuera, siguió caminando de rodillas. Durante los siguientes 2 años, busqué por todas partes una cura que todas las compañías farmacéuticas del mundo también buscan. Le di al tío Frank glucosamina y condroitina, aceite de pescado, todo tipo de suplementos para mascotas con artritis, antibióticos e incluso probé la solución MMS. Cada vez que parecía responder y caminaba más erguido, sentía alivio de haberlo salvado. Me di cuenta de que mi problema de párpados correspondía a mis altibajos al tratar a Frank. Cada vez, las erupciones de la piel eran cada vez peores. No dejaba de pensar que tenía algún tipo de alergia a la máscara para los ojos que usaba por la noche, o mi detergente, o algo así. Usaría vaselina, aceite de coco, Neosporin, crema de cortisona, crema antimicótica, cualquier cosa y todo. Mis párpados estaban secos y con costras, o rojos e inflamados.

Aprendí sobre la Nueva Medicina Germánica de mi médico y comencé a leer el sitio web de GNM. Empecé a entender la conexión entre las condiciones de la piel y los "conflictos de separación".

Recuerdo una noche en particular cuando estaba llorando con un criador de cerdos por el tío Frank y ella me dijo que juraba por estas hierbas chinas llamadas píldoras Solitary Hermit Tea para todos sus cerdos. Ella dijo que son como píldoras milagrosas. Estaba tan esperanzado después de hablar con ella, que los ordené de inmediato y mis ojos comenzaron a picar como locos. Hice la conexión con GNM. Me di cuenta de que cada vez que tenía esperanzas, la piel de mis ojos se curaba, de ahí la inflamación roja y la picazón. Cuando me estresaba por perder a Frank, la curación se detenía. Era un ciclo que se repetía una y otra vez.

Ahora sabía cuál era la causa. Traté de aceptar las limitaciones de Frank. Y mis párpados mejoraron, cuando lo acepté tal como era. Pero todavía no podía detenerlo por completo. El verano de 2010, el tío Frank desarrolló artritis en las patas traseras. Una vez afuera, el plato de comida se colocó a unos 10 pies de distancia de los escalones. Pero esta vez era diferente. Caminaba unos 3 pies y se acostaba. Luego se levantaba, se movía otros 2 pies y se sentaba de nuevo. No le importaba si consiguió la comida o estaba empapado.

A fines de agosto, ya casi no se movía. Todavía comía, pero no volvía a su habitación a su cama a dormir. Dormía en el suelo después de ir al baño por la mañana. Me tomó cerca de 20 minutos sacarlo afuera cada vez. El veterinario volvió y confirmó que también tenía osteoartritis en las patas traseras y le recetó un analgésico muy fuerte. Lo leí en línea y tenía efectos secundarios negativos, como insuficiencia hepática y renal. Seguramente esto no era una solución. para el tío Frank, y no funcionó para él de todos modos.

Después de 13 años, finalmente había llegado el momento de acabar con la vida del tío Frank. ¡La duda y la culpa eran inmensas! Seguía dando vueltas en mi mente sobre si hacer o no esa llamada telefónica. Finalmente admití que nunca iba a llegar ninguna cura. El veterinario vino a la casa; Estuve con Frank todo el tiempo.

Sabía que la mejor resolución para mi conflicto era conseguir otro cerdo, y cuanto más esperara, más tardaría en resolverse el conflicto.

¡En un par de semanas, encontré un criador en Missouri que esperaba una camada de lechones para fines de septiembre! ¡Estaba tan emocionada! Cuando tenían alrededor de 2-3 semanas, ella envió fotos y nos dijo que eligiéramos qué lechón queríamos. Sabíamos que esta vez queríamos una niña, y cuando abrí el archivo y vi las fotos de los 3 cerditos, ¿adivinen qué? ¡¡¡Me empezaron a picar los ojos!!!

Phoebe iba a ser su nombre, y con cada bit de información que recibía del criador, más se me enrojecían e hinchaban los párpados. ¡El último y peor episodio fue cuando recibí el arnés de Phoebe por correo! ¡El día después de que obtuve el arnés, mis párpados no se parecían a nada que hubiera visto antes!

Recogimos a Phoebe en el aeropuerto unas 2 semanas después, a finales de noviembre. Mis ojos no reaccionaron tanto esa noche, ya estaban en la etapa final de curación. ¡Tan fascinante!

Ah, una cosa más. Aunque ambos ojos estaban afectados, el ojo izquierdo (soy diestro) siempre estaba peor. Según GNM, ese es el lado asociado con un conflicto madre/hijo.

Cheryl Kluge

Explicación GNM: La piel (epidermis) se relaciona biológicamente con un conflicto de separación, una pérdida inesperada de contacto; la piel del párpado a un conflicto de separación visual. Cheryl: "Mi miedo a perder de vista al tío Frank había comenzado". Primera resolución de conflicto: "Estaba optimista de que la medicación curaría al tío Frank de su enfermedad. Esa noche, mis párpados comenzaron a picar terriblemente".

Cheryl tenía síntomas tanto de la fase activa del conflicto como de la fase de curación ("mis párpados estaban secos y con costras, o rojos e inflamados"). Esto indica que tenía continuas recaídas conflictivas (piel seca) que interrumpían el proceso de curación (inflamación). Debido a su conocimiento de GNM, Cheryl pudo hacer las conexiones: "Me di cuenta de que cada vez que tenía esperanzas, la piel de mis ojos se curaba, de ahí la inflamación roja y la picazón. Cuando me estresaba por perder a Frank, la curación se detenía. Era un ciclo que se repetía una y otra vez". Cheryl no era "alérgica" a nada más que, para usar el término de la medicina convencional, "alérgica" a perder al tío Frank.

Resolución definitiva de conflictos: Cheryl estaba en posición de completar el Programa Biológico al tomar la decisión correcta: "Sabía que la mejor solución a mi conflicto era conseguir otro cerdo".

Entonces, cuando recibió el nuevo cerdito, la piel del párpado sanó rápidamente ("¡El día después de que obtuve el arnés de Phoebe, mis párpados no se parecían a nada que hubiera visto antes!").

La artritis del tío Frank es causada por un conflicto de rendimiento físico (dificultades para caminar debido a su gran peso)

Fuente: www.LearningGNM.com